

IN TERRIS

3

Octubre 1971

Tacna — Perú

“Año del Sesquicentenario de la Independencia Nacional”



DONACION

Revista de Poesía

UNMSM-CEDOC

08106105 Donc. Pablo Aguilón

IN TERRIS

Revista de Poesía

Dirección: Francisco Cornejo 847

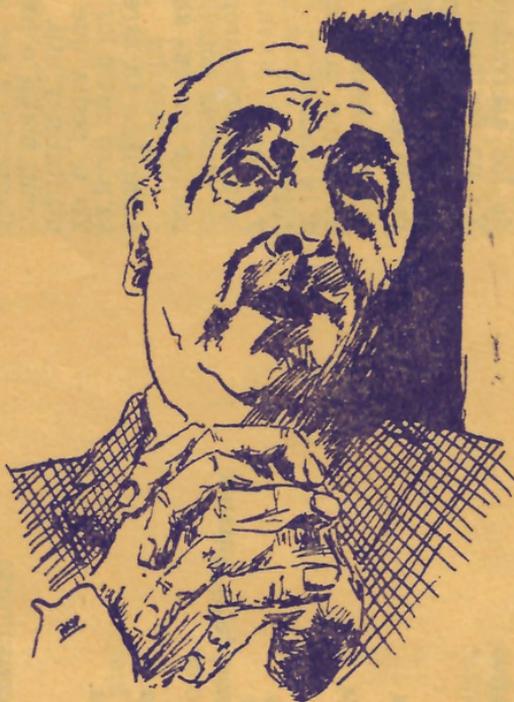
Director: Livio Gómez

Tacna, Perú

UNMSM-CEDOC

HOMENAJE

Suplemento de "In Terris" N° 3
Tacna — Perú, Octubre de 1971



Pablo Neruda
Oda a la Poesía

Dibujo de Ronald Sotoperalta

Oda a la Poesía

Cerca de cincuenta años
caminando
contigo, Poesía.
Al principio
me enredaba los pies
y caía de bruces
sobre la tierra oscura
y enterraba los ojos
en la charca
para ver las estrellas.
Más tarde te ceñiste
a mí con los dos brazos de la amante
y subiste
en mi sangre
como una enredadera.
Luego
te convertiste en copa.

Hermoso
fue
ir derramándote sin consumirte,
ir entregando tu agua inagotable,
ir viendo que una gota
caía sobre un corazón quemado
y desde sus cenizas revivía.
Pero
no me bastó tampoco.
Tanto anduve contigo
que te perdí el respeto.
Dejé de verte como
náyade vaporosa,
te puse a trabajar de lavandera,
a vender pan en las panaderías,
a hilar con las sencillas tejedoras,
a golpear hierros en la metalurgia.
Y seguiste conmigo
andando por el mundo,
pero tú ya no eras
la florida
estatua de mi infancia.

Hablabas
ahora
con voz férrea.
Tus manos
fueron duras como piedras.
Tu corazón
fue un abundante
manantial de campanas,
elaboraste pan a manos llenas,
me ayudaste
a no caer de bruces,
me buscaste
compañía,
no una mujer,
no un hombre,
sino miles, millones.
Juntos, Poesía,
fuimos
al combate, a la huelga,
al desfile, a los puertos,
a la mina,
y me rei cuando saliste
con la frente manchada de carbón
o coronada de aserrín fragante

de los aserraderos.
Ya no dormíamos en los caminos.
Nos esperaban grupos
de obreros con camisas
recién lavadas y banderas rojas.
Y tú, Poesía,
antes tan desdichadamente tímida,
a la cabeza
fuiste
y todos
se acostumbraron a tu vestidura
de estrella cotidiana,
porque aunque algún relámpago delató
tu familia
cumpliste tu tarea,
tu paso entre los pasos de los hombres.
Yo te pedía que fueras
utilitaria y útil,
como metal o harina,
dispuesta a ser arado,
herramienta,
pan y vino,
dispuesta, Poesía,
a luchar cuerpo a cuerpo
y a caer desangrándote.

Y ahora,
Poesía,
gracias, esposa,
hermana o madre
o novia,
gracias, ola marina,
azahar y bandera,
motor de música,
largo pétalo de oro,
campana submarina,
granero
inextinguible,
gracias,
tierra de cada uno
de mis días,
vapor celeste y sangre
de mis años,
porque me acompañaste
desde la más enrarecida altura
hasta la simple mesa
de los pobres,
porque pusiste en mi alma
sabor ferruginoso
y fuego frío,
porque me levantaste
hasta la altura insigne
de los hombres comunes,
Poesía,
porque contigo
mientras me fui gastando
tú continuaste
desarrollando tu frescura firme,
tu impetu cristalino,
como si el tiempo
que poco a poco me convierte en tierra
fuera a dejar corriendo eternamente
las aguas de mi canto.

UNA vez más, la literatura latinoamericana ha sido alcanzada por la máxima distinción terrestre: el Premio Nobel concedido este año (1971) al gran poeta chileno Ricardo Eliecer Neftalí Reyes Basoalto (Pablo Neruda). Con tal motivo, y a manera de homenaje, dedicamos este suplemento al autor de "Residencia en la tierra", "Canto general" y "Estravagario", entre otros libros.

En su Colección Cumbre, la Editorial Losada (Jr. Contumazá 1050 - Lima) ha editado los tomos I y II de las OBRAS COMPLETAS (3ra. ed. aumentada, 5-XII-1967) de Pablo Neruda. Del primero de ellos hemos transcrito la "Oda a la poesía".

La mencionada edición de Losada es extraordinariamente bella y muy útil. Nos ofrece abundante material para conocer la vida y obra del admirable cantor de Machupicchu. Además de la Cronología del autor (escrita por Margarita Aguirre), las Guías Bibliográficas (hechas por Alfonso M. Escudero y Hernán Loyola) y la numerosa iconografía, contiene 29 libros de creación, desde "Crepusculario" hasta "Las manos del día", a los que hay que agregar: Poesía y Prosa no Incluidas en Libros, Discursos y Traducciones (la última de las cuales es "Romeo y Julieta", de Shakespeare).

En las 3,248 páginas que tienen los dos tomos de sus OBRAS COMPLETAS, hermosa y holgadamente navega la oceánica palabra de Neruda.

Después de dicha recopilación, el poeta ha seguido creando nuevos libros ("Fin de mundo" y "La espada encendida"); es decir, ha seguido dando nacimiento a nuevos y bellos continentes verbales, llenos de palpitaciones planetarias y entintados con transparencia navegable. (LIVIO GOMEZ).

EL GUARDAMETA

Para velar por el arco
del verde campo de fútbol,
por aquel del universo
sumo ser inanimado,
como los aires, la piedra o las aguas semejante,
e inerte, fijo, sin vida, tres palos mal colocados
en los linderos del orbe por donde se entra o se sale,
ya mañana, tarde, noche, de estación en estación,
tú desdeñas fríamente,
sin pensar jamás dos veces,
el puesto de centroforward,
que el cielo te reservaba
por ser hijo primogénito de la familia terrestre
y elaborado en el seno de los gérmenes supremos,
con óptimo patrocinio y el mayor de los primores,
tal si fueras destinado a vivir eternamente.

Y te olvidas por completo
de tí mismo y de tus deudos,
que están vivos y no son
este arco que tú vigilas,
que nunca ríe y no habla y no se mueve un centímetro,
para siempre indiferente a tus mil preocupaciones
en torno al balón ferroso de los mal aviesos hados,
en tanto ayunan contigo tus deudos en las tribunas,
mirándote todos mustios
cómo velas noche a noche
tu arco más inanimado
que la piedra, el agua o aire.

CARLOS GERMAN BELLI (Lima, 1927)



“...el dios de la cola de huesos transformaba la tierra en muchacha de cola de carpintero...”

Gunther Grass.

me imagino
un jardín con caballitos negros
que saltan
con botones borlos de conchaperlas
con anís Lir
con manojos de sol morado
con su casita
de colores
con ese incesante
ballobo de pajarillos
con su trígeno
de mañana pura
y una muchacha que me conversa
con su tinaja de cobras azules
y su cuerpo
su imagen
va dearomando la ciudad Chikomí
y todos mis amigos
tratábamos de regalarle amor
con chocolate
y un cinema
de magia en la mirada
recuerdo
que Crekú & el emperador del ruiseñor
le había
regalado
un pero de salamandro
y con él se perdió
cuando nunca más supimos de ella
sólo yo
sólo yo



tuve la mejor suerte
porque sostenía
a bequebi
sus maravillosos caballitos negros
y su gran cofre
de cobras azules.

CESAR TORO MONTALVO (Lambayeque, Perú 1947)

ESTAN LAS NOCHES

Están las noches
Penetradas del día
Y el sol

Nuestro sol
Baja por las imposibles
Hondonadas

Sus rayos trasminan
Toda la pétrea extensión
El lóbrego espacio ensangrentado

Se abrasa el tiempo
Arde celado en los orígenes

Las centellas recónditas
Hacen brotar
Frenética
La vida

Despierta el tiempo
En el fondo
De la renaciente sangre clara

La aurora grávida
Se enciende en paz.

MANUEL MORENO JIMENO
(Lima, 1913)



CANTO AL COMANDANTE DE AMERICA

(Fragmento)

Cuerpo Creciente

¡Ciega quebrada del Churo, donde el odio hirió al amor
y la agazapada sombra clavó sus garras en la luz terrestre!
¡Escuela de La Higuera, donde la absorta muerte parió vida,
cuando la sedienta noche bebió la pura sangre de la aurora!
¡Comandante Guevara, Capitán del porvenir que en el porvenir
existes.

Adelantado del tiempo en la savia del tiempo transformado!
Sigo el acosado rastro en mi trémula espesura,
tu magnético signo, tu desnuda agonía, busco a tientas,
desciendo a mi corazón por los cauces de las venas,
caigo inmóvil en el alma, me pierdo en las edades abolidas
llego al planeta del hambre, recorro las comarcas del subsuelo,
presiento en el latente fuego obscuro tu vago nacimiento,
pregunto por el hombre al paisaje amortajado,
escucho al habitante de la nada, digo, pienso, sueño insomne:
"Trascendental mimetismo, ayer que del mañana hacia el pre-
sente avanzas",

aletargado trueno, innominada patria, hundido territorio,
naciones zozobradas en el polvo, piedras asesinadas, idiomas
silenciosos,

ramajes del relámpago dormido, rayo de arcilla, sol de las
tinieblas,

negro polen del alba, estrella naufragada,
¿cómo encender mi canto en el turbio rumor de las cenizas,
cómo resucitar las olvidadas voces sumergidas,
la sepultada música de la más profunda América?"

No... La tierra no responde. La tierra no responde con palabras
ni devuelve sin mudanza los seres que aprisiona.

Sólo una vez el hombre alberga el sueño y piensa,
sólo una vez el hombre, al otro lado de la muerte, existe.

Mas los muertos se amoldan lentamente a la tierra,
se confunden con ella, transparentes y puros;
pues la tierra es más justa que la vida, más fuerte que la muerte,
y rompe las fronteras que separan sus reinos,
para vestir de savia la infinita agonía.

Porque los indistintos muertos cumplen su planetario sino,
y efímeros perennes, sin saber lo que fueron,
en la apócrifa nada cambian de forma y crecen
como verdes enjambres que hacia la luz ascienden
olvidando sus cuerpos y el rumor de la sangre.

No siempre ignora el hombre su ilimitada esencia:
Cuando un héroe lúcido, sereno, inmemorial
—semejante a los ríos que sonoros avanzan hacia el mar
presentido—,
se somete en el tiempo al instinto más hondo,
en la muerte penetra, sensitivo, indomable,
y en el polvo palpita cual el alba en la noche.

Así vivió Guevara, solidario del cosmos,
original designio raudamente encarnado.
Así luchó Guevara —elegido terrestre—,
acatando en sus años el mandato incesante.
Así murió Guevara. Así sembró Guevara,
en su eterno minuto, la consciente semilla.
Así despierto duerme como invisible música,
y asume interminable su profunda estatura.
¡Así Guevara vive, incorpóreo creciente,
planeta humanizado que de su ausencia nace!

JUAN RIOS (Lima, 1914)

PROVERBIOS: CAPITULO VIII

1. ¿No escucháis que clama la sabiduría, y que da su voz la inteligencia?
2. En los altos cabezos, junto a los caminos, en las encrucijadas de las veredas se para.
3. Junto a las puertas, en las entradas de la ciudad, en los umbrales de las casas da voces:
4. A vosotros, mortales, clamo, y para vuestros hijos también es mi voz.
5. Entended, ¡oh simples!, discreción, y vosotros, ¡oh locos!, entrad en cordura.
6. Oíd, porque hablaré acerca de cosas provechosas y abriré mi boca para sentencias de rectitud.
7. Sí, mis labios dirán la verdad, pues aborrezco las acciones inicuas.
8. En justicia viven las razones de mi boca; no hay en ellas cosa perversa ni torcida.
9. Todas ellas son rectas para el inteligente y razonables para el que tiene sabiduría.
10. Recibid mis enseñanzas, y no plata, y ciencia antes que el oro escogido.
11. Pues mejor que las piedras preciosas es la sabiduría; y no son de comparar con ella las más deseables cosas.
12. Yo, la sabiduría, habito con la discreción, pues he hallado la ciencia de los consejos.
13. Temer a Dios es aborrecer el mal. La soberbia, la arrogancia, el mal camino, la boca perversa, aborrezco.
14. Mío es el consejo y el poder; mía la inteligencia, mía la fuerza.
15. Por mí reinan los reyes y los legisladores determinan justicia.
16. Por mí mandan los gobernadores y los jueces juzgan la Tierra.
17. Amo a los que me aman, y me hallarán los que madrugando me busquen.
18. Conmigo están las riquezas y la gloria; sólidas riquezas y justicia.
19. Mi fruto es mejor que el oro puro; mi ganancia, mejor que la plata escogida.
20. Por veredas de justicia guiaré, guiaré por senderos de juicio:
21. para que hereden el poder los que me aman y para henchir sus tesoros.
22. Jehová me poseía en el principio de sus caminos, ya de antiguo, antes de sus obras.
23. Desde la eternidad tengo yo el principado, desde los orígenes, antes que la Tierra fuese.
24. Antes que los abismos, fui engendrada yo; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas.
25. Antes que las montañas fuesen fundadas, fui yo concebida, mucho antes que los collados.
26. Jehová no había hecho aún la tierra, ni los ríos, ni el principio del polvo del mundo.
27. Cuando afirmé El los cielos, allí estaba yo; y cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo.
28. Cuando condensó las nubes arriba, cuando dio fuerza a los manantiales abajo;
29. Cuando puso a la mar su estatuto para que las aguas no traspasasen sus linderos; cuando estableció los fundamentos de la Tierra:
30. Con El estaba yo ordenando el universo. Y fui su contento cada día, teniendo solaz delante de El en todo tiempo.
31. Huélgome en la parte habitable de la Tierra y mis delicias son los hijos de los hombres.
32. Oídme, pues, hijos míos: bienaventurados los que siguen mis caminos.
33. Escuchad el consejo y sed sabios, y no lo menospreciéis.
34. Bienaventurado quien me atiende y vela a mis entradas cada día, cuidando las jambas de mis puertas.
35. Pues el que me hallare, hallará la vida, y alcanzará el favor de Jehová.
36. Mas el que me ofende, daña su alma. Todos los que me odian, aman la muerte.

Salomón



NOTA: Para realizar esta versión, hemos cotejado y retocado las versiones de Cipriano de Varela y Nacar-Colunga. (L. G.).

THE DREAM IS OVER

“Era ya la hora solapada en que se nace, se muere y se ama. Con todo, México fingía una necrópolis. Yo, sin ser la capital, sentíame otra necrópolis”.
(RAMON LOPEZ VELARDE: “Semana Mayor”).

I

—En el Erie no queda vida natural.— Como en México.
(**Todo ante mí se vuelve alegoría.**)

Ahora esa noche se hunde (para siempre)
en aquel lago turbio de irrealidad. Despiertos
nos soñamos dormidos. No había nadie
sino tú y yo en el mundo esa noche de julio.
Ya sabíamos
que jamás volverá. Tristemente
era hermoso el momento
en esa orilla
del más bien muerto de los mares muertos.

II

El tiempo entero es muda mutación.

Celebremos

el peso de los años.

El que fui, tenazmente,
repito sus palabras en un teatro sin nadie.
Ya no hay nada que pueda alimentarte, poesía:
muérete de ti misma

o por favor ya cállate.

III

Actos contra—memoria: protestemos por su fijeza inútil,
la manipulación, las distorsiones, el falso testimonio.
Aciago don, pecado original, cinito impune
(no lo tomes en serio: miente siempre).
Contra el recuerdo no hay liberación.

Se borra en parte y es archivado junto a sus iguales.
Cuando menos lo piensas ya está fuera
con ganas de morder. Ha echado espinas
y encaja los colmillos insaciables
del nunca más...

IV

Música, y de repente es la misma canción,
la que sonaba en tardes como aquéllas.
¿Han vuelto o todo es diferente? La zarza de los días
se enreda en la violencia. Arde el desierto.
Tablas y leyes de conducta. Multitudes
prosiguen su camino y dan vueltas y vueltas
al templo del becerro. La incertidumbre es todo lo que tengo.
Se acabó el elepé: hoy sí comienza
la pesadilla de la historia.

JOSE EMILIO PACHECO
(México, 1939)

PERDIDO

Perdido el tren de mis asuntos
Perdido el mapa y perdida la tierra
Mi latín, mis plumas de arrendajo
Perdido el beber y el comer,
Perdido mi molino de palabras
Mas hallaba en las escarolas
Insectos a quienes hablar
Del cielo, del viento, de un campo de trigo.



La pepita habita la manzana
La manzana el manzano
El manzano un jardín
Este jardín todo un mundo
Este mundo tu mirada
Simiente de mi gozo

LA PANTALLA

La lámpara se aferraba al techo en el centro de un dormitorio de moscas. Bajo la pantalla en forma de medio cascarón un lamparín de petróleo guardaba la memoria del aguardiente. Jugadores de cartas se arrebujaaban de pieles en medio del humo de sus pipas. El péndulo despertaría a media noche sin que el aparador sintiese el paso del hoy para el mañana o que el cielo traicionase su sistema de castigos y recompensas sobre las cabezas indecisas.

NOTA

A Manuel Moreno Jimeno debemos la traducción de estos tres poemas de Marcel La Haye, quien nació en Bélgica el año mil novecientos ocho.



TUS OJOS ALUMBRAN EL AGUA CALLADA

Tus ojos alumbran el agua callada
 de aceitunas y de niebla.
 Eres repentinamente hermosa,
 afiebrada como la primavera,
 como los caminos que resplandecen en la costa
 lejana,
 y tu primer adiós,
 y esta espera interminable.

Es tan remotísimo el cielo en que vivimos
 imaginándonos
 un paisaje
 detenido en la tierra.

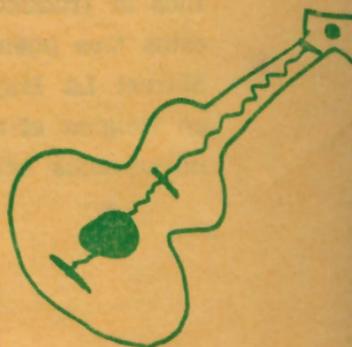
Ojos llenos de tiempo, alondra de la mañana.

MAX NEIRA GONZALEZ
 (Ayacucho, Perú 1939)

MACHU PICCHU

Machu Picchu, dos veces
 me senté en tu ladera
 para mirar mi vida.
 Para mirar mi vida
 y no por contemplarte,
 porque necesitamos
 menos belleza, Padre,
 y más sabiduría.

JUAN GONZALO ROSE
 (Tacna, 1925)



LAS GUITARRAS

Son las guitarras las cordilleras
del pueblo pobre, pobre enterrado,
que inicia en cantos todas sus guerras
en tanto sea después soldado...

Son las guitarras como laderas,
montes de rayos, con sus banderas,
donde ese pueblo sueña y gorjea,
piensa y se mide como aletea.

Son las guitarras las sementeras,
donde ese pueblo suda y se esmera
por dar al tiempo la regia aurora
que inicia dando lengua a su prora.

Recias moradas donde descansan,
claman bullendo y se arremansan
ríos de pueblo, mapas de gentes,
en las guitarras... sus afluentes.

Son las guitarras las cordilleras
donde este pueblo prende su hoguera,
el viento oscuro, su bramadera,
en tanto encuentre sol y bandera...

LUIS MARIA MARTINEZ
Asunción, 1933

LA REALIDAD

Casa que tiene por techo
el infinito; y por paredes,
las velocísimas y huidizas
paredes del universo.

LIVIO GOMEZ
(Ancash, Perú, 1933)



POSDATA PARA LUISA VALENTE

Por afuera corre un fuerte viento.
Tal vez sea el mismo viento que ayer
alborotara
los rubores y la verde falda
de una muchacha que iba por la calle.
Sigue corriendo el viento.
Ahora golpea y abre mis ventanas
y enloquece las cortinas
con su polvorienta fuerza.
Hace frío. Hace frío
a pesar de las ahora ya bien cerradas
ventanas y a pesar
de la gigante luz de la lámpara.
No sé cuándo terminar esta carta.
Sucede que en cada palabra que te escribo,
te retengo en mi corazón.
Y tú me retienes en el tuyo
en cada palabra que me lees.
Por eso no me canso de nublar
esta página con la pasión de mi boca.

Pero en este último espacio
sí me callo: ¡apenas si hay
un adelgazado sitio
para volver a despedirme!
Otro largo beso para tu tierna boca.

LIVIO GÓMEZ

DIBUJOS: C. Toro Montalvo (p. 1), Luisa Valente de Gómez (pp. 5, 12 y 13), Livio Gómez (pp. 3, 4 y 14) y Eduardo Velaocha-ga Tessey (p. 9).